

El Salud no considera necesario 'importar' médicos extranjeros

Solo una treintena de facultativos de fuera trabaja en la sanidad pública aragonesa. La mayoría presta sus servicios en hospitales y consultas privadas.

7/05/2007 CARMEN MARTÍNEZ ALFONSO

La Consejería de Sanidad de la DGA no tiene previsto recurrir a planes de búsqueda activa de facultativos extranjeros, como hacen otras comunidades, porque considera que en Aragón hay profesionales suficientes para cubrir la demanda asistencial. La afirmación choca de frente con la postura del sindicato mayoritario entre los médicos, CESM, que lleva tiempo alertando sobre la fuga de sanitarios a otras ciudades de dentro y fuera del país y asegura que el sistema tendrá que contratar a especialistas sin conocer su nivel real de formación.

Esta semana, una nueva tanda de Médicos Internos Residentes (MIR) ha iniciado su formación como especialistas en los hospitales aragoneses. Su futuro ha despertado de nuevo la polémica.

En la sanidad aragonesa comienza a verse el ejercicio profesional de médicos nacidos y formados fuera de España. Sin embargo, los facultativos extranjeros son más numerosos en hospitales y consultorios privados que en los públicos. Y su número no tienen nada que ver aún con el que se da en comunidades pioneras en *importar* médicos, como Canarias, Extremadura o Castilla-La Mancha.

Los datos del Gobierno de Aragón apuntan que en los centros del Salud solo trabajan 15 facultativos procedentes de otros países. Además, otros 18 médicos de fuera reciben formación práctica como internos residentes antes de recibir el título de especialista.

La bolsa de trabajo que cubre bajas en los centros de salud puede incluir alguno más, pero el Gobierno de Aragón no los tienen contabilizados en este caso. Los médicos con nacionalidad de la Unión Europea o que

cuenten con permiso de trabajo y tengan su título homologado en España pueden, en principio, ejercer en la sanidad aragonesa. En los servicios de salud pública, sin embargo, forman una escasísima minoría. Según la DGA, proceden de países como Rusia, Argentina, Holanda o Italia.

Entre los Médicos Internos Residentes (MIR), que estudian sobre el terreno su especialidad, hay 18 extranjeros sobre un total de 720 facultativos.

La CESM, precisó su secretario general, Lorenzo Arracó, no está en contra de la llegada de médicos extranjeros, pero advierte de que en muchos casos se desconoce su nivel de formación. "De un MIR de aquí lo sabes todo, nuestro control de calidad es muy alto. Y de un profesional de fuera no puedes precisar con que exigencia lo formaron".

Frente a la llegada de profesionales de fuera del país se da también el efecto contrario, denunciado insistentemente por el sindicato: un importante número de aragoneses emigran para trabajar en otros puntos de España, donde las condiciones laborales y salariales son superiores a las que ofrece la sanidad aragonesa. A este éxodo se une también la marcha de cientos de profesionales sanitarios a otros países de Europa, especialmente a Gran Bretaña.

Los sanitarios que optan por trabajar fuera de Aragón lo hacen también porque consiguen contratos más prolongados --entre seis meses y un año como mínimo-- frente a ofertas muchos menos estables, que incluyen incluso contratos de unos pocos días e incluso de horas.

EL PERIODICO DE ARAGON